



## PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

## EL PAPEL DE LOS COMPAÑEROS EN LAS PELEAS Y SU RELACIÓN CON EL ESTATUS SOCIOMÉTRICO

Beatriz Lucas Molina  
Rosario Martínez Arias  
Universidad Complutense de Madrid

## RESUMEN

Durante la última década se ha producido un giro en el estudio del acoso: del análisis de las características individuales de la díada agresor-víctima al reconocimiento del acoso como un proceso grupal en el que la mayoría de los niños desempeñan un determinado papel. Este estudio utiliza una versión adaptada de la Escala del Rol Participante (Salmivalli, Lagerspetz, Björkqvist, Österman y Kaukiainen, 1996) para identificar estos papeles en 2050 niños españoles de edades comprendidas entre 8 y 13 años. Los papeles resultantes fueron relacionados con la pertenencia a uno de los cinco estatus sociométricos (Coie, Dodge y Coppotelli, 1982). Los análisis factoriales revelaron la existencia de cuatro roles diferentes, indicando que la escala adaptada resultaba válida para diferenciar: el agresor, la víctima, el defensor de la víctima y el observador pasivo. Los chicos desempeñaban con mayor frecuencia los roles de agresor y víctima. El papel desempeñado por los niños estaba relacionado con su estatus sociométrico en el aula. Los avances en la medida del acoso como un proceso grupal y el éxito de las estrategias de intervención pueden depender de la diferenciación de los roles que desempeñan los compañeros; de modo que se podría usar la Escala del Rol Participante para movilizar la presión de los iguales, así como privar a los agresores de su apoyo social.

Palabras Clave: acoso, medida, roles de los compañeros, estatus sociométrico

## ABSTRACT

During the last decade, there has been a change in bullying research from a focus on the characteristics of the Bully-Victim dyad to the recognition of bullying as a whole group process, with most of children playing some kind of role (Sutton & Smith, 1999). This study uses a shortened adaptation of the Participant Role Scale approach (Salmivalli, Lagerspetz, Björkqvist, Österman, & Kaukiainen, 1996) to identify these roles in 2050 Spanish children aged 8 to 13 years. These Participant



## EL PAPEL DE LOS COMPAÑEROS EN LAS PELEAS Y SU RELACIÓN CON EL ESTATUS SOCIOMÉTRICO

Roles were related to belongingness to one of the five sociometric status groups (Coe, Dodge, & Coppotelli, 1982). Factor analysis revealed four different roles, indicating that the adapted scale remains a reliable way of distinguishing the Bully, Victim, Defender of the victim, and Outsider roles. Boys were significantly more frequently in the roles of Bully and Victim. The children's Participant Role was found to be related to their sociometric status. Progress in the measurement of bullying as a group process and the success of intervention strategies may depend on finding clearer distinctions among the different peer roles, using the Participant Role Scale approach to mobilize peer pressure and isolate bullies from their social support.

Key words: bullying, measurement, participant roles, sociometric status

## INTRODUCCION

La universalidad del fenómeno del acoso se ha puesto de relieve en un estudio epidemiológico realizado sobre 35 países, entre ellos España, por la Organización Mundial de la Salud entre 2000 y 2001 (Craig y Yourel, 2004), según el cual un 11% de alumnos informó ejercer o sufrir el acoso al menos 2 o 3 veces durante los dos últimos meses. Gran parte de la investigación sobre el acoso y la victimización (Nansel et al., 2001; Olweus, 1993; Pellegrini, Bartini y Brooks, 1999; Schwartz, 2000; Veenstra et al., 2005) se ha centrado en conocer por una parte, las características de los niños víctimas y agresores; y por otra, los efectos negativos de este tipo de situaciones sobre dichos niños.

De este modo, se ha visto que los niños agresores se caracterizan, entre otras cosas, por: tener una situación social negativa; tener una acentuada tendencia a la violencia, a dominar a los demás, al abuso de su fuerza, dificultad para cumplir normas, relaciones negativas con los adultos y bajo rendimiento; y tener nula capacidad de crítica y buena autoestima.

Por otra parte, dichos estudios también han planteado la necesidad de diferenciar dos tipos de víctimas. La víctima pasiva, caracterizada por: una situación social de aislamiento y baja popularidad (incluso inferior a la de los agresores); una conducta pasiva y sumisa; y cierta orientación hacia los adultos. Y la víctima activa que se caracteriza por: una situación de mayor impopularidad que las víctimas pasivas y los agresores; y una tendencia excesiva e impulsiva a actuar (que les lleva a reaccionar de forma agresiva e irritante).

Asimismo, se ha visto que la continuidad del acoso provoca en las víctimas efectos claramente negativos como son: disminución de su autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, lo que dificulta su integración en el medio escolar y desarrollo normal de los aprendizajes (Boivin, Hymel, y Hodges, 2001). Respecto a los agresores, Olweus (1993) encontró que el 60% de los alumnos que entre 6º y 9º curso declararon ser agresores, fueron arrestados al menos una vez a la edad de 24 años. Además, la agresión a los compañeros correlaciona con otros problemas tales como un mayor riesgo de abuso de drogas y alcohol (Nansel et al., 2001).

Sin embargo, el fenómeno del acoso no se reduce a una simple interacción entre víctimas y agresores. Salmivalli et al., (1996) fueron los primeros autores en considerar el acoso y la victimización como procesos grupales que se producían dentro del contexto grupo-clase bajo la intervención de distintos mecanismos grupales. Por lo que ser víctima o agresor equivalía a tener un rol social dentro de un grupo (Salmivalli, 2001).

Pepler y Craig (1995) encontraron que el 85% de los episodios de acoso que se detectaron durante los recreos en distintas escuelas de primaria eran presenciados por compañeros. Además, por el carácter repetitivo que tienen este tipo de procesos, incluso aquellos niños que no están físicamente



## PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

presentes, son conscientes de dichas situaciones. Salmivalli et al., (1996) estudiaron el papel que estos 'otros' participantes, distintos de la víctima y del agresor, tenían en los episodios de violencia entre compañeros. Estos participantes observadores, aunque no tenían un papel activo en las peleas entre compañeros, podrían estar permitiendo de algún modo que estos actos se iniciasen y se mantuviesen en el tiempo.

Dichos autores, ayudados por un heteroinforme diseñado por ellos mismos denominado 'Participant Role Questionnaire' aplicado a alumnos de 12 a 13 años, detectaron la existencia de seis roles distintos: el agresor (bully), el reforzador del agresor (también participaría en las agresiones), el asistente del agresor (animaría al agresor pero no ejercería la agresión directa hacia la víctima), el defensor de la víctima, el 'outsider' (se mantendría alejado de las peleas y mostraría una actitud pasiva) y la víctima. Sutton y Smith (1999) realizaron una adaptación reducida del anterior cuestionario para niños de 7 a 10 años. Con sólo 20 descriptores, pero mediante una entrevista individual, obtenían cuatro roles: el agresor (que incluía también los ítems relativos a las situaciones de reforzador y asistente), el defensor de la víctima, el 'outsider' y la víctima.

Se encontraron diferencias en la distribución de los roles en función del género, siendo los roles de agresor, víctima, reforzador y asistente del agresor mucho más comunes entre los chicos; mientras que el de defensor y 'outsider' lo era más entre las chicas.

Respecto a la edad, en un estudio longitudinal realizado por los mismos autores (Salmivalli, Lappalainen y Lagerspetz, 1998), se observó que el rol de defensor era más común entre los niños más jóvenes y el de reforzador lo era más entre los mayores.

Al analizar el estatus sociométrico de los distintos roles, encontraron que los roles de agresor y víctima estaban asociados con el estatus de rechazo, sobre todo el de víctima, mientras que los alumnos defensores obtenían los estatus más elevados. Se dieron dos posibles explicaciones a este último resultado: por una parte, que los defensores tenían un estatus de popularidad porque respondían a los episodios de acoso defendiendo a la víctima, y esto era apreciado por los compañeros; y por otra parte, que sólo los niños con un buen estatus sociométrico se atrevería a defender a un alumno víctima.

En España, si bien en los últimos años diversas instituciones han promovido un gran volumen de investigaciones sobre el acoso escolar tanto a nivel nacional (Defensor del Pueblo, 2006), como autonómico (Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, 2006); son inexistentes aquellos trabajos que han estudiado el papel de los compañeros en el fenómeno, especialmente en educación primaria.

Por ello, este estudio pretende profundizar en el papel que desempeñan los niños cuando hay peleas entre compañeros; así como conocer las características que los niños atribuyen no sólo a los agresores y víctimas, sino también a los observadores, pues consideramos que juegan un papel fundamental a la hora de prevenir y poner fin a este tipo de situaciones.

## MÉTODO

### Participantes

Los participantes fueron 2050 niños de edades comprendidas entre 8 y 13 años (Media = 9,80, Dt = 1,24) de 27 escuelas de Educación de Primaria de la Comunidad de Madrid (17 públicas y 10 concertadas-privadas), seleccionadas para que representasen a los alumnos de primer y segundo ciclo de dicha región.



## EL PAPEL DE LOS COMPAÑEROS EN LAS PELEAS Y SU RELACIÓN CON EL ESTATUS SOCIOMÉTRICO

La distribución según el género fue: un 50,80% chicas y un 49,20% chicos. Según el curso: un 23% de 3º, un 25,1% de 4º, un 26,6% de 5º y un 25,4% de 6º.

## Instrumentos

Roles de los compañeros en las peleas. El instrumento está compuesto por 42 ítems y ha sido elaborado a partir de la adaptación realizada por Sutton y Smith (1999) del Cuestionario de los Roles Participantes de Salmivalli et al., (1996) y del Método de asociación de atributos perceptivos (Lucas Molina, 2004). Pretende identificar y caracterizar los distintos papeles que desempeñan los niños de una determinada clase cuando hay peleas entre compañeros.

Cuestionario Sociométrico para Niños (Díaz-Aguado, Dir., 1996). Evalúa la integración social de los alumnos en sus aulas y consiste en pedir al alumno que nombre a los niños o niñas de su clase con los que más y con los que menos les gusta jugar. Según la clasificación bidimensional desarrollada por Coie et al., (1982) se pueden distinguir cinco estatus sociométricos: popular, rechazado, aislado, controvertido y normal.

## Procedimiento

La aplicación fue colectiva y tuvo una duración aproximada de 30 minutos, previa explicación de las instrucciones necesarias y del propósito del estudio, haciendo especial énfasis en la confidencialidad de los datos.

Se pidió el consentimiento autorizado a todos los padres y madres de los niños y niñas evaluados.

## RESULTADOS

## Roles desempeñados en las peleas entre compañeros y características asociadas.

Con el fin de reducir la dimensionalidad del cuestionario, se realizó un análisis de componentes principales seguido de Rotación Promax. A partir de dicho análisis factorial, y siguiendo la orientación proporcionada tanto por el criterio de Kaiser como por el Scree test, se obtuvieron cuatro factores claramente diferenciados que explicaban un 54,11% de la varianza total. Estas dimensiones fueron denominadas, por el contenido de los ítems incluidos en cada una de ellas:

- 1) 'Rol agresor', formada por 18 elementos que en conjunto mostraban una elevada consistencia interna reflejada en el valor alpha de 0,96.
- 2) 'Rol víctima', compuesto por 10 elementos que alcanzaban un alpha de Cronbach de 0,89.
- 3) 'Rol defensor', incluye 11 elementos que muestran una consistencia interna de 0,81.
- 4) 'Rol observador pasivo' (outsider), compuesto por 7 elementos. El coeficiente alpha alcanza para esta escala un valor menor que en las anteriores: 0,67.

En la Tabla 1 se presenta la matriz de configuración de saturaciones superiores a 0,3.



## PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

Tabla 1 Matriz de configuración

Elementos	Componente			
	1	2	3	4
Suele empezar las peleas	,908			
El que más pega a los demás	,901			
Es el jefe de un grupo de peleones	,889			
El que más insulta a los demás	,873			
Convence a los otros para que se unan a las peleas	,867			
Se ríe de la gente que está siendo molestada	,848			
Se une a la pelea si alguien la ha empezado antes	,843			
Siempre está pensando en nuevas formas de molestar a los demás	,839			
Anima al que está pegando	,834			
Ayuda al que pega	,775			
Avisa a los otros para que miren la pelea	,769			
El que más molesta a los demás	,745			
Está siempre en las peleas aunque no haga nada	,738			
El que da más miedo	,736			
Al que menos quiere el profesor	,608			
El que suele coger cosas de los demás sin pedir permiso	,563			
El más fuerte	,487			
Al que más pegan los demás		,838		
Al que más insultan los demás		,825		
El que menos amigos tiene		,766		
El más miedoso		,729		
El que recibe en las peleas		,726		
El menos fuerte		,687		
El más triste		,686		
El que menos sabe		,562		
El que pide más ayuda al profesor		,539		
Al que se le suelen coger las cosas sin pedir permiso		,529		
Intenta consolar al que han pegado			,774	
Intenta que otros paren la pelea			,773	
El que más ayuda a los demás			,730	
Avisa a algún profesor de la pelea			,699	
Defiende al que están pegando			,576	
El que tiene más amigos			,544	
Busca a otros para que ayuden al niño que están pegando			,524	
Al que más quiere el profesor			,493	,300
El que más sabe			,484	,376
El que pide menos ayuda al profesor			,355	,324
El más alegre			,351	
Nunca se mete en las peleas, ni para animarlas ni para ayudar				,786
Nunca está delante de las peleas, siempre permanece alejado				,726
Ni se entera de las peleas				,708
Delante de las peleas, hace como si no estuviese pasando nada	,363			,392

## Diferencias en función del género y del curso



EL PAPEL DE LOS COMPAÑEROS EN LAS PELEAS Y SU RELACIÓN CON EL ESTATUS SOCIOMÉTRICO

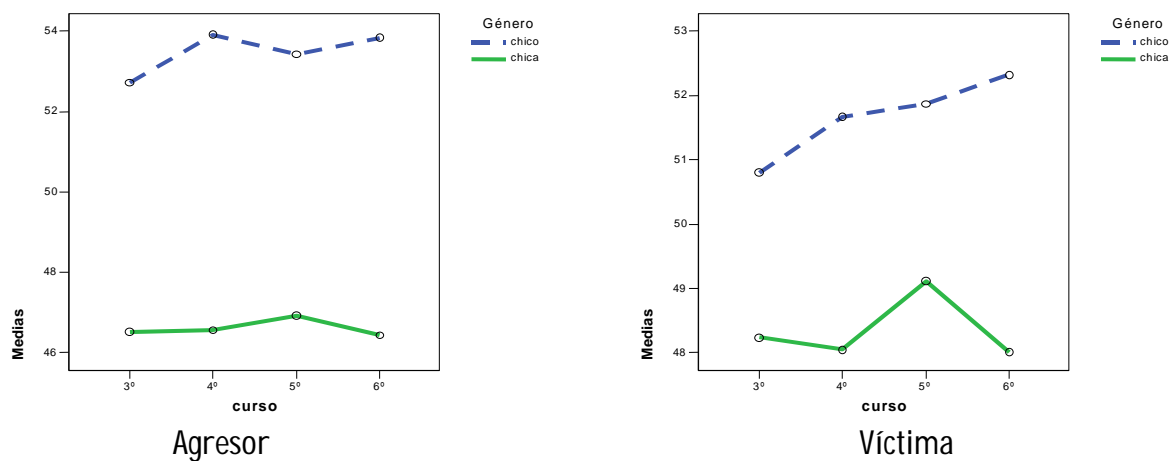
En la Tabla 2 vienen presentados los resultados obtenidos en los análisis univariantes realizados para cada una de las puntuaciones factoriales obtenidas en los cuatro roles obtenidos. Según se deriva de dicha tabla, los contrastes de F revelaron diferencias estadísticamente significativas únicamente en la variable género y en sólo dos roles: agresor y víctima. Por consiguiente, fueron los chicos los que desempeñaron con mayor frecuencia que las chicas los papeles de agresor y víctima en las peleas entre compañeros.

Tabla 2 Análisis univariantes de las puntuaciones factoriales en los distintos roles desempeñados en las peleas entre compañeros en función del género y del curso.

ROLES	Género			Curso		
	F <sub>(1,2042)</sub>	Eta <sup>2</sup>	Pot. Obs.	F <sub>(3,2042)</sub>	Eta <sup>2</sup>	Pot. Obs.
Agresor	272.86***	.118	1	.442	.001	.140
Víctima	57.76***	.028	1	.909	.001	.251
Defensor	.131	.000	.065	.483	.001	.149
'Outsider'	2.722	.001	.378	.347	.001	.118

\*p < .05 ; \*\*p < .01; \*\*\*p < .001

Figura 1. Medias en los roles de agresor y víctima en función del género y el curso.



Relación con el estatus sociométrico

Para analizar la relación entre los roles desempeñados por los alumnos en las peleas y el estatus sociométrico, se realizó un análisis de varianza (estadístico Brown-Forsythe ya que no se cumplió el supuesto de homogeneidad de varianzas), con el estatus sociométrico como factor con cinco



PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

niveles. Asimismo se realizaron contrastes a posteriori (Games-Howell) para conocer las posibles diferencias entre los distintos tipos de estatus en las puntuaciones obtenidas en cada rol.

Tabla 3 Estatus sociométrico y roles desempeñados en las peleas

Roles	Estatus sociométrico	N	Media	Desv. Tip.	Error Tip.	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo	Brown-Forsythe Games-Howell
						Límite inferior	Límite superior			
AGRESOR	Popular (1)	48,00	5,87	,23	47,55	48,44	42,72	90,78	48,00	B- F(4,545.68)=53.49 G-H: 2, 3 > 1, 4, 5 4 < 1, 2, 3, 5
	Rechazado (2)	55,69	16,03	,80	54,13	57,26	42,96	128,53	55,69	
	Controvertido (3)	56,39	13,49	1,27	53,87	58,90	43,71	115,63	56,39	
	Aislado (4)	46,83	4,66	,32	46,19	47,46	43,60	87,54	46,83	
	Normal (5)	48,44	6,68	,26	47,93	48,95	43,23	104,62	48,44	
	Total	50,00	10,00	,22	49,57	50,43	42,72	128,53	50,00	
VÍCTIMA	Popular (1)	46,89	4,89	,19	46,52	47,26	38,16	89,94	46,89	B- F(4,837.50)=99.34 G-H: 2 > 1, 3, 4, 5 1 < 2, 4, 5
	Rechazado (2)	58,20	16,69	,83	56,57	59,83	42,01	140,72	58,20	
	Controvertido (3)	48,29	6,26	,59	47,12	49,45	41,18	85,70	48,29	
	Aislado (4)	49,22	7,77	,54	48,17	50,28	42,36	106,56	49,22	
	Normal (5)	48,65	6,08	,24	48,19	49,12	40,17	97,19	48,65	
	Total	50,00	10,00	,22	49,57	50,43	38,16	140,72	50,00	
DEFENSOR	Popular (1)	54,10	11,46	,44	53,23	54,97	36,45	131,56	54,10	B- F(4,850.64)=74.03 G-H: 1, 3 > 2, 4, 5 2, 4 < 1, 3, 5
	Rechazado (2)	45,45	7,20	,36	44,75	46,15	31,84	116,43	45,45	
	Controvertido (3)	54,66	10,63	1,00	52,68	56,64	36,83	94,57	54,66	
	Aislado (4)	46,32	8,42	,58	45,17	47,46	35,68	94,26	46,32	
	Normal (5)	49,00	8,14	,32	48,37	49,62	34,22	100,41	49,00	
	Total	50,00	10,00	,22	49,57	50,43	31,84	131,56	50,00	
'OUTSIDER'	Popular (1)	49,23	8,62	,33	48,58	49,89	18,76	100,60	49,23	B- F(4,1333.06)=5.31 G-H: 2 > 1,3
	Rechazado (2)	51,70	11,29	,56	50,60	52,81	33,23	124,23	51,70	
	Controvertido (3)	48,16	8,20	,77	46,63	49,69	36,12	82,77	48,16	
	Aislado (4)	50,35	9,34	,64	49,08	51,63	34,48	88,11	50,35	
	Normal (5)	49,93	10,80	,42	49,10	50,76	26,31	176,30	49,93	
	Total	50,00	10,00	,22	49,57	50,43	18,76	176,30	50,00	

Según podemos observar en la tabla anterior, los alumnos que obtienen significativamente mayores puntuaciones en el rol de agresor se encuentran en situación de rechazado o controvertido, y los que tienen un estatus de aislado obtienen las menores.

Respecto al rol de víctima, aquellos niños que obtienen un estatus de rechazado son los que obtienen significativamente mayores puntuaciones en este factor; mientras que los populares las menores puntuaciones.

En cuanto a la situación de defensor, los alumnos populares y controvertidos obtienen las mayores puntuaciones y los aislados y rechazados las menores.

Por último, respecto al rol de 'outsider' u observador pasivo, vemos cómo los alumnos que obtienen un estatus de rechazado obtienen significativamente menores puntuaciones que aquellos niños populares o controvertidos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES



## EL PAPEL DE LOS COMPAÑEROS EN LAS PELEAS Y SU RELACIÓN CON EL ESTATUS SOCIOMÉTRICO

## Roles de los compañeros en las peleas y características asociadas

A partir de lo que informan los alumnos acerca de quiénes de sus compañeros poseen determinadas características, así como quiénes participan en las peleas entre compañeros, se encontraron cuatro situaciones bien diferenciadas: agresor ( $\alpha=.96$ ), víctima ( $\alpha=.89$ ), defensor ( $\alpha=.81$ ) y 'outsider' u observador pasivo ( $\alpha=.67$ ). Por consiguiente, según se deriva de estos resultados los niños estarían detectando la existencia de cuatro roles distintos cuando hay peleas entre compañeros. Estos resultados siguen la dirección de otros estudios que se han centrado en el carácter grupal del acoso y que defienden que este fenómeno no es un mero producto de la interacción entre agresor y víctima, sino que también entran otros papeles en juego. Papeles desempeñados por miembros del grupo de compañeros que son conscientes de lo que ocurre entre la víctima y el agresor y que de algún modo (con su falta de respuesta, por ejemplo) estarían permitiendo que esas interacciones negativas tuviesen lugar (Cowie y Olafsson, 2000; Pellegrini et al., 1999; Salmivalli et al., 1996; Sutton y Smith, 1999). Sin embargo, frente a los seis roles obtenidos por Salmivalli et al., 1996, en nuestro trabajo sólo se han detectado cuatro, al igual que Sutton y Smith (1999).

El perfil agresor estaría asociado con la tendencia a iniciar y protagonizar las peleas entre iguales y a usar la agresión (física, verbal y en forma de ataques a la propiedad) hacia los demás; con la mayor fortaleza física e incluso psicológica ('es el que da más miedo a los demás'), así como con tener una mala relación con el profesorado ('es al que menos quiere el profesor'). Características todas ellas similares a las detectadas en otros estudios al analizar el perfil del niño agresor (Cerezo, 2001; Olweus, 1993; Schwartz, 2000).

Las características incluidas en el papel de víctima parecen encajar dentro de la situación de víctima pasiva detectada por diversos autores (Boivin et al., 2001; Salmivalli et al., 1996; Schwartz, 2000; Veenstra et al., 2005): se encuentra en una situación social de aislamiento ('es el que menos amigos tiene'), una conducta muy pasiva y poca fortaleza física ('es el menos fuerte'), alta inseguridad y manifestación de vulnerabilidad ('es el más miedoso'), posible baja autoestima ('es el más triste'), excesiva orientación hacia los adultos ('es el que pide más ayuda al profesor'), bajo rendimiento académico ('es el que menos sabe') y ser el objeto de las conductas de violencia (física, verbal y ataques a la propiedad) por parte de sus iguales.

Los descriptores incluidos en la situación defensor apuntan a una buena posición social de los niños defensores dentro de su aula, tanto en la relación con sus iguales ('es el que tiene más amigos') como con su profesor ('es al que más quiere el profesor'), manifestar conductas de ayuda y prosociales hacia los demás (sobre todo hacia los niños víctimas), tener buen rendimiento académico ('es el que más sabe', 'es el que pide menos ayuda al profesor') y poseer buen ajuste socioemocional ('es el más alegre'). Por consiguiente, el niño defensor sería percibido por sus iguales como un niño con atributos positivos, que se lleva bien con sus iguales y su profesor, y que es capaz de enfrentarse al agresor en defensa de la víctima (sin necesidad de ser 'el más fuerte'). Estos resultados siguen la línea de los encontrados por Salmivalli et al., (1996), que detectaban un alto nivel de valoración de los niños defensores entre sus iguales. Y al igual que aquellos, no nos permiten diferenciar si el hecho de manifestar conductas prosociales (como defender y consolar a la víctima) es lo que lleva al niño a tener un mayor nivel de aceptación entre el alumnado; o es el hecho de ser un niño valorado por el grupo de iguales lo que le lleva a atreverse a enfrentarse con el agresor. Aunque Salmivalli et al., (1996) se inclinaban más por esta última relación.

Respecto al perfil 'outsider' u observador pasivo, podemos decir que el observador pasivo al igual que el niño defensor, tiene muy buena relación con su profesor y buen rendimiento académico.





## PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

Sin embargo, no se caracteriza por tener una óptima relación con sus iguales (aunque tampoco se caracterice por tener mala relación con ellos). En cuanto a su papel en las peleas, los descriptores claramente señalan un comportamiento totalmente pasivo. Por consiguiente, tenemos un niño que aún siendo un 'buen alumno', por su relación con el profesor y su posición académica dentro del aula, no participa de forma activa a la hora de frenar las situaciones de violencia entre iguales. Este resultado reviste de especial interés si lo comparamos con el obtenido en relación con el rol de defensor y nos permite corroborar la relación positiva entre el nivel de aceptación entre el alumnado y la conducta prosocial. Pues no parece que sea suficiente con tener la valoración del profesor para ser querido por el grupo de iguales. Por otra parte, resulta conveniente señalar el efecto de 'aprendizaje o contagio social' que puede tener sobre el alumnado el observar que un niño que está siendo muy valorado por el profesor adopte un papel tan pasivo ante los conflictos de los demás. Y más en estas edades que, aunque el reconocimiento de los iguales empieza a tener especial relevancia, el del profesor es aún muy deseado entre el alumnado. Pero puede que el observador pasivo, frente al defensor, no disfrute de la valoración necesaria de sus compañeros para percibirse con el poder suficiente para intervenir con éxito en las peleas entre iguales.

## Diferencias en función del género y el curso

Al analizar la posible diferencia en la distribución de estos roles en función del género y del curso, sólo se detectaron diferencias en la variable género en los roles de agresor y de víctima: los chicos obtenían mayores puntuaciones. La inexistencia de diferencias en los papeles de defensor y 'outsider' no sigue la tendencia general según la cual había más chicas (Salmivalli et al., 1996; Smith y Sutton, 1999).

## Relación con el estatus sociométrico

Respecto a la relación entre estos papeles y el estatus sociométrico, se encontró que aquellos niños que tenían un estatus de rechazado dentro de su aula obtenían significativamente las mayores puntuaciones en los papeles de agresor y víctima, así como las menores en los roles de defensor y observador pasivo. Por consiguiente, estos resultados señalan la posición de exclusión y rechazo social que sufren aquellos niños que participan, tanto como agresor como víctima, en las situaciones de violencia entre iguales.

Los niños populares fueron los que obtuvieron significativamente las menores puntuaciones en el papel de víctima y las mayores en el perfil de defensor. Este último resultado iría en la dirección planteada por Salmivalli et al., 1996, según la cual los niños que tenían un estatus de popularidad dentro de su aula eran los que ejercían en mayor medida el rol de defensor de las víctimas. Posiblemente, porque para asumir dicho papel necesitan contar con el apoyo y la aceptación de sus compañeros.

Por último, conviene señalar un resultado interesante en relación con el estatus controvertido, que nos permite matizar los comentados con anterioridad en cuanto a la relación entre agresión y rechazo social. Los niños controvertidos resultaron ser aquellos que, al igual que los rechazados, obtenían las mayores puntuaciones en el rol de agresor; al mismo tiempo que, como los populares, obtenían las mayores puntuaciones en el papel de defensor. Por consiguiente, este resultado señalaría la existencia de unos niños que ejercen la agresión hacia los demás y que gozan de apoyo por parte de algunos de sus compañeros (los niños controvertidos son aquellos que reciben un número elevado de



## EL PAPEL DE LOS COMPAÑEROS EN LAS PELEAS Y SU RELACIÓN CON EL ESTATUS SOCIOMÉTRICO

elecciones y de rechazos por parte de sus iguales en el Cuestionario Sociométrico) como se ha encontrado en otros estudios (Pellegrini et al., 1999). Posiblemente porque combinan dichas conductas agresivas con otras de apoyo y defensa hacia los demás.

De todo lo expuesto con anterioridad podemos extraer tres conclusiones: 1) La existencia de distintos roles en las situaciones de violencia entre iguales desde las más tempranas edades, papeles detectados por los propios alumnos y que apoyarían el carácter grupal de este fenómeno; 2) La necesidad de romper con la espiral de exclusión psicosocial que están viviendo los niños víctimas y agresores, reforzada por el propio contexto, y que convendría modificar ofreciendo oportunidades para establecer vínculos de calidad con los iguales. Para lo que pueden ser especialmente eficaces metodologías participativas como el aprendizaje cooperativo; y 3) La necesidad de incluir a los observadores en la prevención e intervención de este tipo de situaciones como ya han defendido y estudiado muchos autores (Cowie y Olafsson, 1999). Como los sistemas de los alumnos ayudantes, consistentes en grupos de alumnos especialmente entrenados para detectar situaciones de violencia entre iguales y ofrecer ayuda y apoyo a las víctimas y que han resultado ser de una gran efectividad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Boivin, M., Hymel, S., & Hodges, E. V. E. (2001). Toward a process view of peer rejection and harassment. En J. Juvonen & S. Graham (Eds.), *Peer harassment in school: The plight of the vulnerable and victimized* (pp. 265 – 289). New York: Guilford.
- Cerezo, F. (2001). Variables de personalidad asociadas a la dinámica bullying (agresores vs. víctimas) en niños y niñas de 10-12 años. *Anales de Psicología*, 17, 37-43.
- Coie, J. D., Dodge, K. A., y Coppotelli, H. (1982). Dimensions and types of social status: A cross-age perspective. *Developmental Psychology*, 18, 557-570.
- Cowie, H., y Olafsson, R. (2000). The role of peer support in helping the victims of bullying in a school with high levels of aggression. *School Psychology International*, 21, 79-95.
- Craig, W. M., y Harel, Y. (2004). Bullying, physical fighting and victimization. En C. Currie, C. Roberts, A. Morgan, R. Smith, W. Settertobulte, O. Samdal, y V. Barnekow (Eds). *Young people's health in context. Health Behaviour in School-aged Children (HSBC) study*. Copenhagen: WHO Publications, pp. 133-144.
- Defensor del Pueblo (2006). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria (1999-2006)*. Madrid: Publicaciones del Defensor del Pueblo.
- Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid (2006). *Convivencia y confrontación entre iguales*. Madrid: Publicaciones del Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid.
- Díaz-Aguado, M. J. (Dir.) (1996). *Niños con dificultades socio-emocionales. Instrumentos de evaluación*. Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.
- Lucas Molina, B. (2004). *Violencia entre iguales en Educación Primaria: un instrumento para su evaluación. Trabajo de investigación para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados (DEA): Universidad Complutense de Madrid*.
- Nansel, T. R., Overpeck, M., Pilla, R. S., Ruan, W. J., Simons- Morton, B., y Scheidt, P. (2001). Bullying behavior among US youth: Prevalence and association with psychosocial adjustment. *The Journal of the American Medical Association*, 285(16), 2094–2100.
- Olweus, D. (1993) *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata. (1998 fecha de la edición en castellano).



PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

- Pellegrini, A. D., Bartini, M., & Brooks, F. (1999). School bullies, victims and Aggressive victims: Factors relating to group affiliation and victimization in early adolescence. *Journal of Educational Psychology*, 91, 216-224.
- Pepler, D. J., Craig, W. M. (1995). A peek behind the fence: Naturalistic observations of aggressive children with remote audiovisual recording. *Developmental Psychology*, 1, 548-553.
- Salmivalli, C. (2001). Group view on victimization. Empirical findings and their implications. En J. Juvonen y S. Graham (Eds.), *Peer harassment in school. The plight of the vulnerable and victimized* (pp. 398-420). New York, USA: Guilford.
- Salmivalli, C., Lagerspetz, M., Björkqvist, K., Österman, D., y Kaukiainen, A. (1996). Bullying as a group process. *Aggressive Behavior*, 22, 1-15.
- Salmivalli, C., Lappalainen, M., y Lagerspetz, M. (1998). Stability and change of behavior in connection with bullying in schools: A two year follow up. *Aggressive Behavior*, 24, 205-218.
- Sutton, J., y Smith, P. K. (1999). Bullying as a group process: An adaptation of the Participant Role Approach. *Aggressive Behavior*, 25, 97-111.
- Schwartz, D. (2000). Subtypes of victims and aggressors in children's peer groups. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 28, 181-192.
- Veenstra, R., Lindenberg, S., Oldehinkel, A. J., De Winter, A. F., Verhulst, F. C., & Ormel, J. (2005). Bullying and victimization in elementary schools: A comparison of bullies, victims, bully/victims, and uninvolved preadolescents. *Developmental Psychology*, 41, 672-682.

Fecha de recepción: 29 Febrero 2008

Fecha de admisión: 12 Marzo 2008

